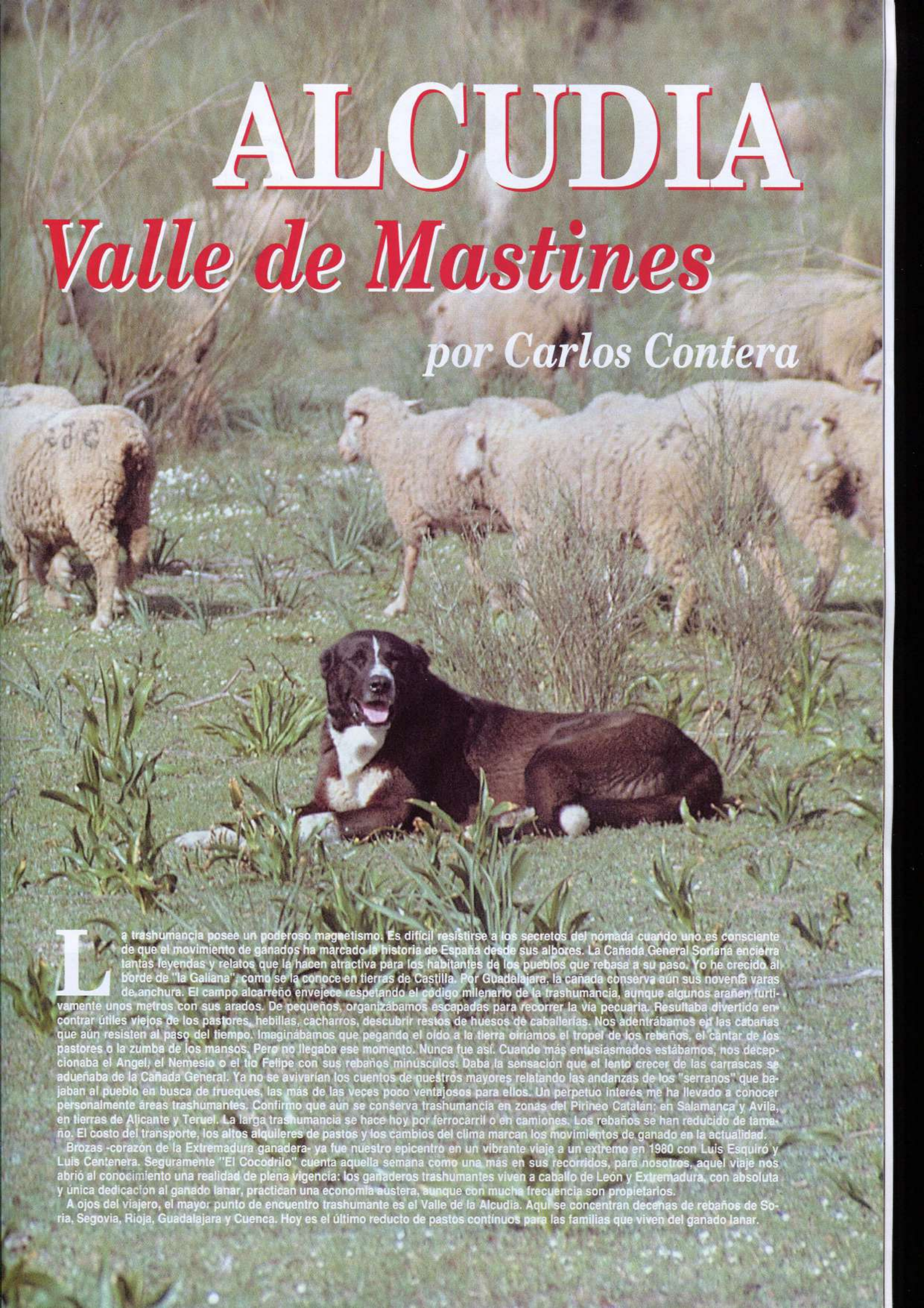


ALCUDIA

Valle de Mastines

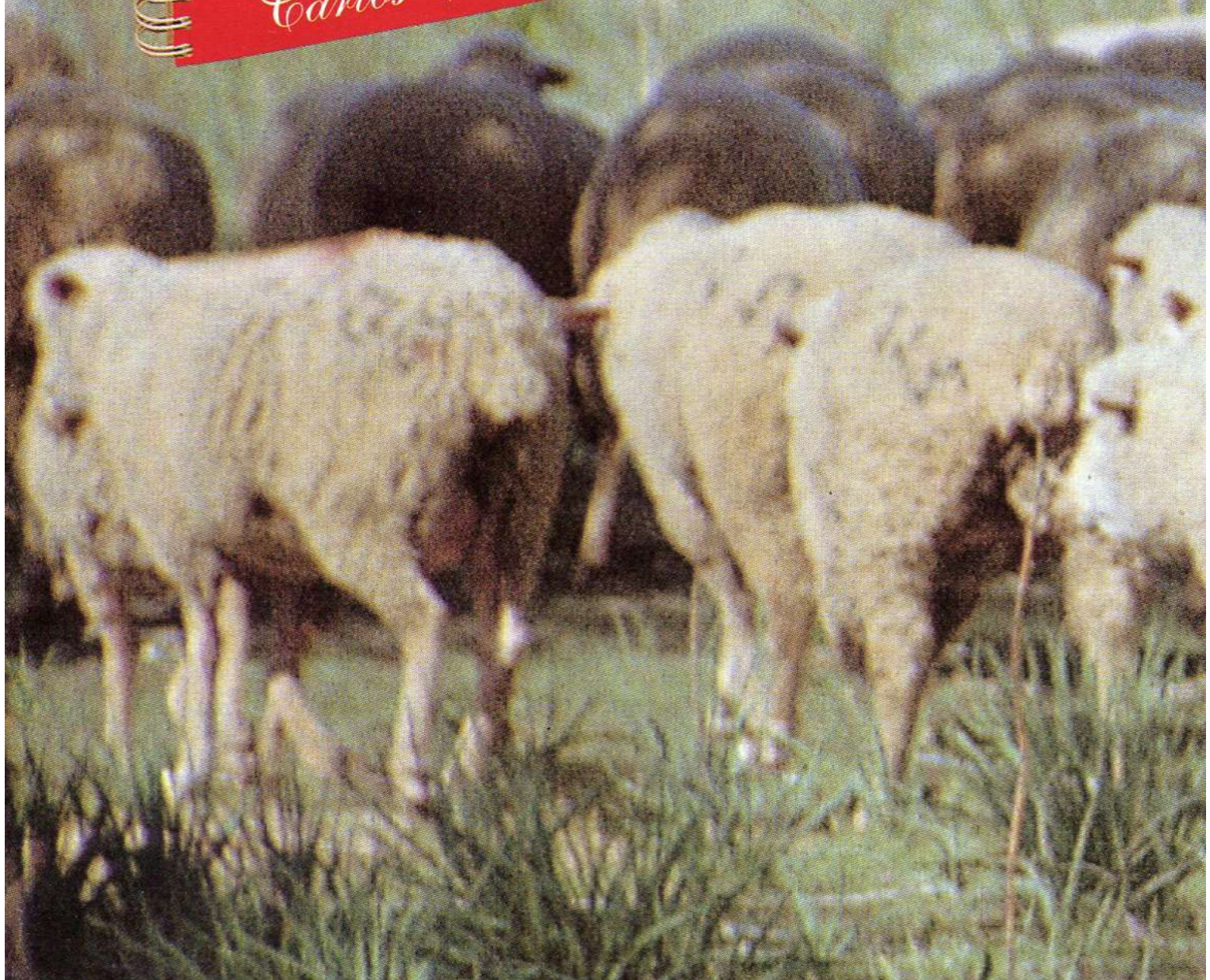
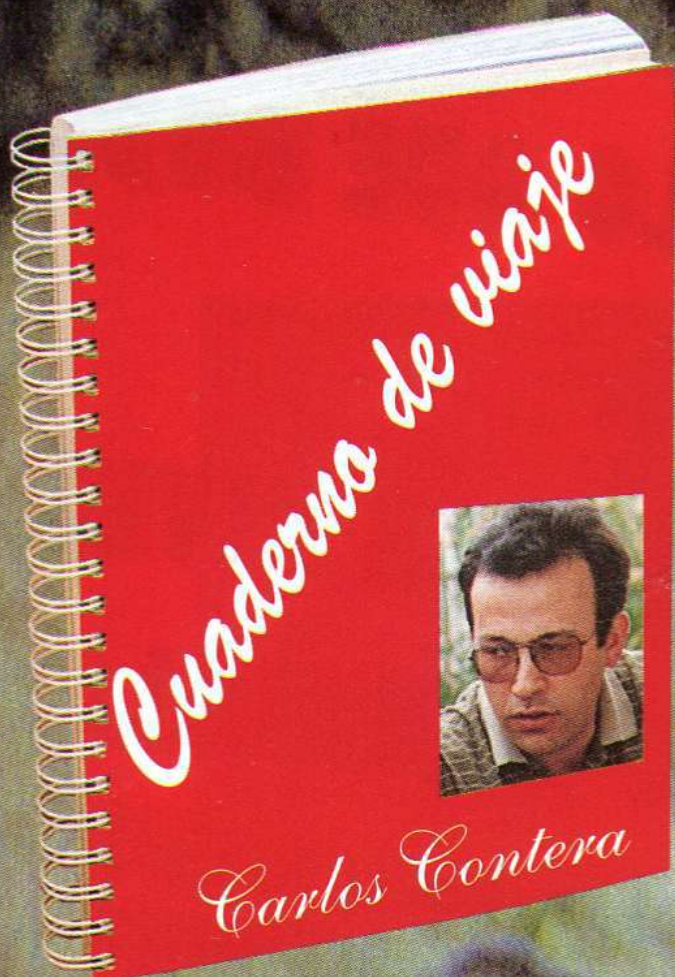
por Carlos Contera

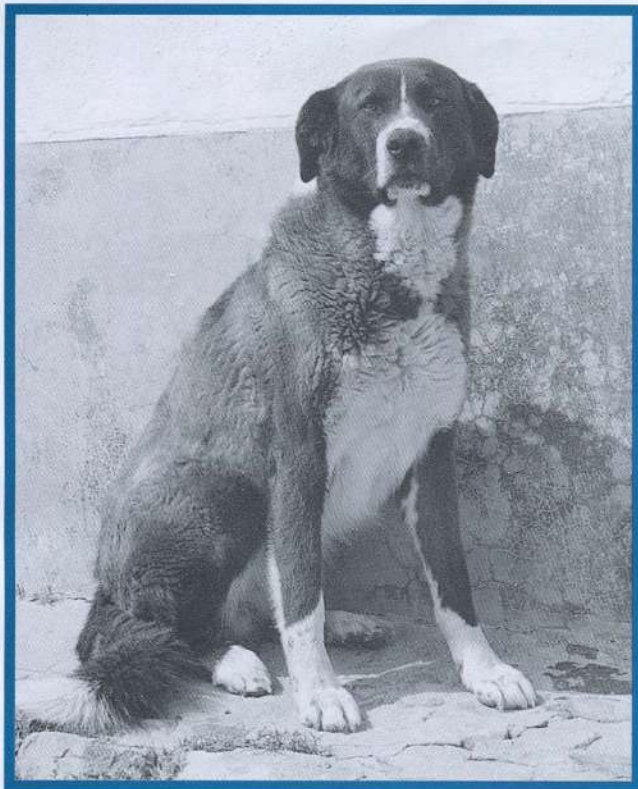


La trashumancia posee un poderoso magnetismo. Es difícil resistirse a los secretos del nómada cuando uno es consciente de que el movimiento de ganados ha marcado la historia de España desde sus albores. La Cañada General Soriana encierra tantas leyendas y relatos que la hacen atractiva para los habitantes de los pueblos que rebasa a su paso. Yo he crecido al borde de "la Galiana", como se la conoce en tierras de Castilla. Por Guadalajara, la cañada conserva aún sus noventa varas de anchura. El campo alcarreño envejece respetando el código milenario de la trashumancia, aunque algunos arañen furtivamente unos metros con sus arados. De pequeños, organizábamos escapadas para recorrer la vía pecuaria. Resultaba divertido encontrar útiles viejos de los pastores, hebillas, cacharros, descubrir restos de huesos de caballerías. Nos adentrábamos en las cabanías que aún resisten al paso del tiempo. Imaginábamos que pegando el oído a la tierra oíríamos el tropel de los rebaños, el cantar de los pastores o la zumba de los mansos. Pero no llegaba ese momento. Nunca fue así. Cuando más entusiasmados estábamos, nos decepcionaba el Ángel, el Nemesio o el tío Felipe con sus rebaños minúsculos. Daba la sensación que el lento crecer de las carrascas se adueñaba de la Cañada General. Ya no se avivaban los cuentos de nuestros mayores relatando las andanzas de los "serranos" que bajaban al pueblo en busca de trueques, las más de las veces poco ventajosos para ellos. Un perpetuo interés me ha llevado a conocer personalmente áreas trashumantes. Confirmo que aún se conserva trashumancia en zonas del Pirineo Catalán; en Salamanca y Avila, en tierras de Alicante y Teruel. La larga trashumancia se hace hoy por ferrocarril o en camiones. Los rebaños se han reducido de tamaño. El costo del transporte, los altos alquileres de pastos y los cambios del clima marcan los movimientos de ganado en la actualidad.

Brozas -corazón de la Extremadura ganadera- ya fue nuestro epicentro en un vibrante viaje a un extremo en 1980 con Luis Esquíro y Luis Centenera. Seguramente "El Cocodrilo" cuenta aquella semana como una más en sus recorridos, para nosotros, aquel viaje nos abrió al conocimiento una realidad de plena vigencia: los ganaderos trashumantes viven a caballo de León y Extremadura, con absoluta y única dedicación al ganado lanar, practican una economía austerá, aunque con mucha frecuencia son propietarios.

A ojos del viajero, el mayor punto de encuentro trashumante es el Valle de la Alcudia. Aquí se concentran decenas de rebaños de Soria, Segovia, Rioja, Guadalajara y Cuenca. Hoy es el último reducto de pastos continuos para las familias que viven del ganado lanar.





En el centro del valle se conserva una numerosa estirpe de perros negros y corbatos, todos ellos descendientes de un bravo ejemplar que fue de Urbano, el de Puerto Pulido. Así se garantiza la supervivencia del tipo.

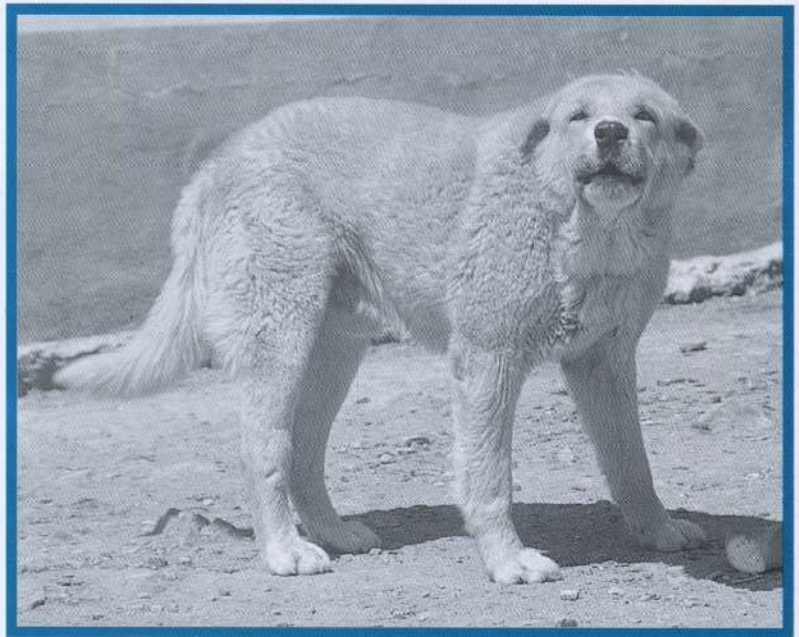
deshora y con prisa, como siempre.

El bar, en plena primavera, goza de sus clientes habituales y de un ramillete escogido de "serranos" hacia los que el pueblo muestra admiración. Con los coches de hoy, los merineros y pastores recorren los kilómetros que dista la majada para hacer compras, pernoctar y participar del bullicio en el pueblo más cercano. Puertollano tiene más vida que las aldeas de Castilla de las que proceden Oncala, Piquerías, Aldehuelas, Valloria, Checa...

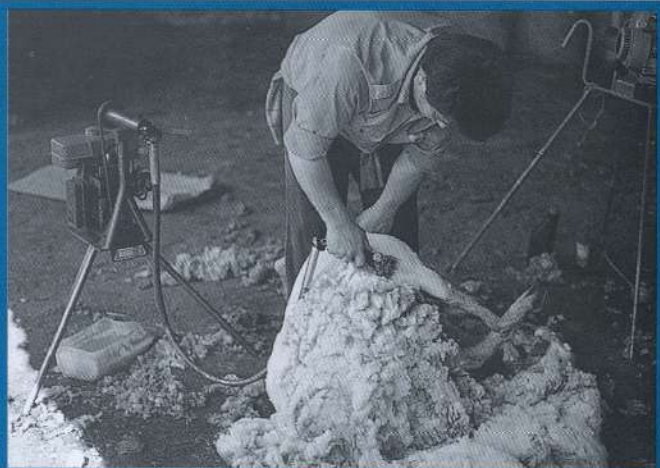
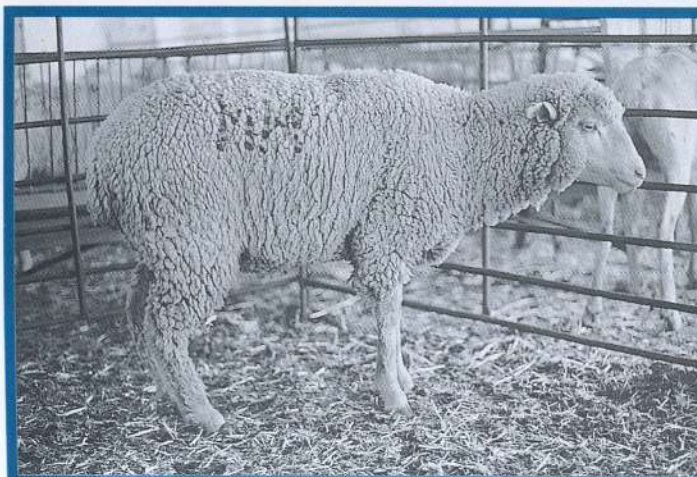
Hay también bastantes ganaderos "manchegos" originarios de estas tierras que trashuman en verano buscando pastos verdes cuando el valle se agosta. Aún trashu-

Los nuevos trashumantes

Para muchos viajeros se accede al valle de Alcudía por Mestanza, Alamillo, Brazatortas o Fuencaliente. Aunque esta consideración es sólo geográfica. Alcudía comienza verdaderamente en la calle Canalejas número 18 de Puertollano. Santos Ruiz Mora acoge en su casa a los más arriesgados cazadores y los más vetustos trashumantes. Desde el bar "El Cazador" uno sabe quién esquilará mañana, cuántos guarros se mataron en el último ojeo o qué clima nos aguarda para final de mes. Es una mezcla pintoresca de tradición, actualidad y buena cocina. Santos seguramente es el hombre mejor informado de la comarca y Julia, su mujer, la sartén más apreciada del mundo, especialmente cuando uno llega a



Atención al acercarse a rediles y caseríos, una voz ronca avisa antes de actuar. Secuencia de imágenes que nos muestran el proceso de esquila mecánica. La lana merina es la más fina del mundo, pero compite con las fibras artificiales.



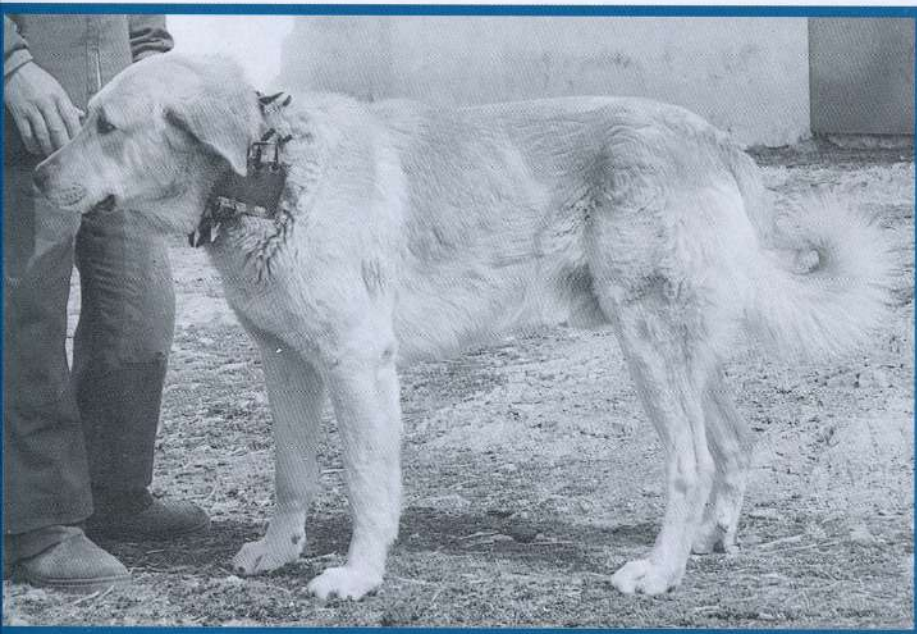
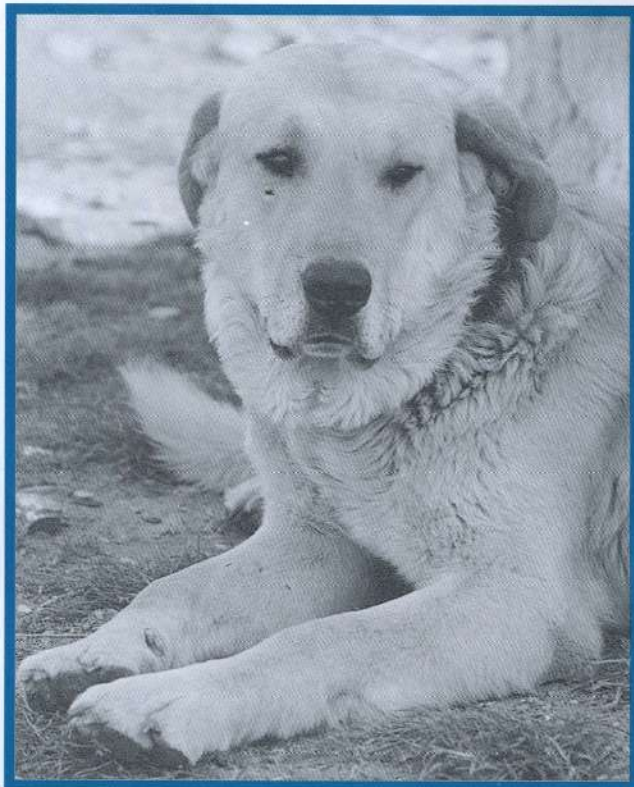
man hoy en España alrededor de 300.000 merinas, lo que supone el dos por cien de la cabaña nacional.

Los rebaños nómadas oscilan entre las mil y cuatro mil ovejas. En general puede decirse que los hatos de hoy son familiares. La trashumancia de los grandes señores, que duró hasta mediados de siglo, ha dado paso a los ganaderos propietarios acostumbrados a ocuparse personalmente de sus ovejas, que siguen encontrando rentable viajar "a extremo".

La utilización de trenes y camiones permite mayor comodidad hoy en el movimiento del ganado, se acorta el viaje, se reduce personal, se evitan malpartos y accidentes de ovejas.

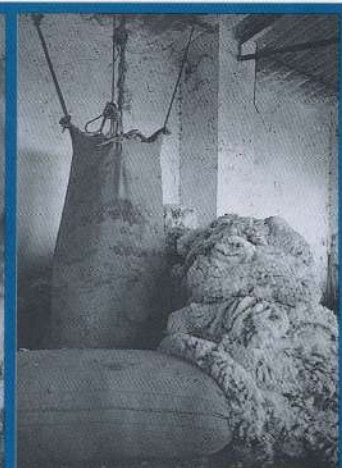
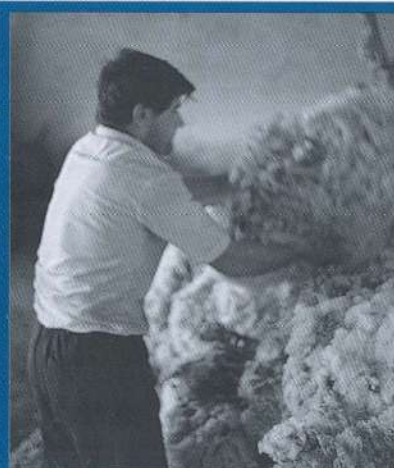
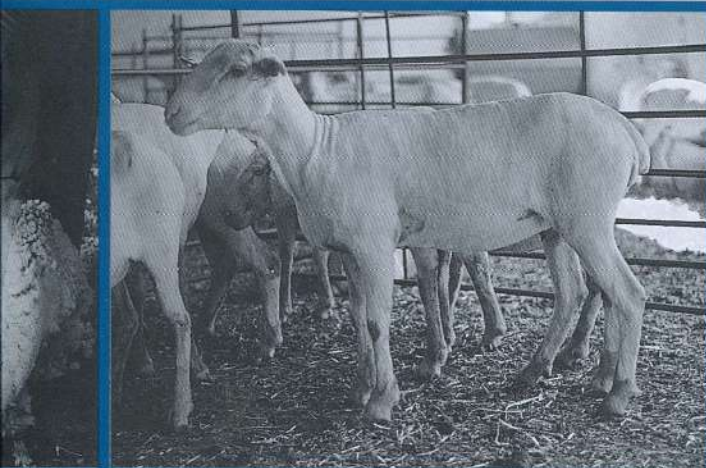
Estos nuevos trashumantes son

El Mastín pertenece a la vida cotidiana de la finca, de los pastores y sus hijos. El "imprinting" ovejas, gallinas, niños, compone el universo para el perro desde cachorro.



Estructura simétrica, porte ágil y aspecto rústico son características generalizadas en los perros de Alcudía.

profesionales que han juntado buenos rebaños y dedican todo su tiempo a una actividad cuyos secretos se transmiten de generación en generación. Muchas cosas han cambiado. Han desaparecido muchos tramos de cordeles, víctimas de la construcción o la especulación agrícola. La lana cada día vale menos, por lo que la principal actividad es producir carne al más bajo costo. El precio del cordero ha bajado en los últimos años mientras las ayudas europeas cifradas en ecus por cabeza van en aumento. Se diría que la nueva política agraria de la CEE fomenta el extensivo y prima la trashumancia. Es una buena noticia escoltada por un sinfín de obstáculos: precio del transporte, desaparición de cordeles, sequía en los últimos tres



años, pésima asistencia sanitaria, recorte de líneas ferroviarias, apeaderos lejos de los pastos, perros asilvestrados.

De raza Mastín

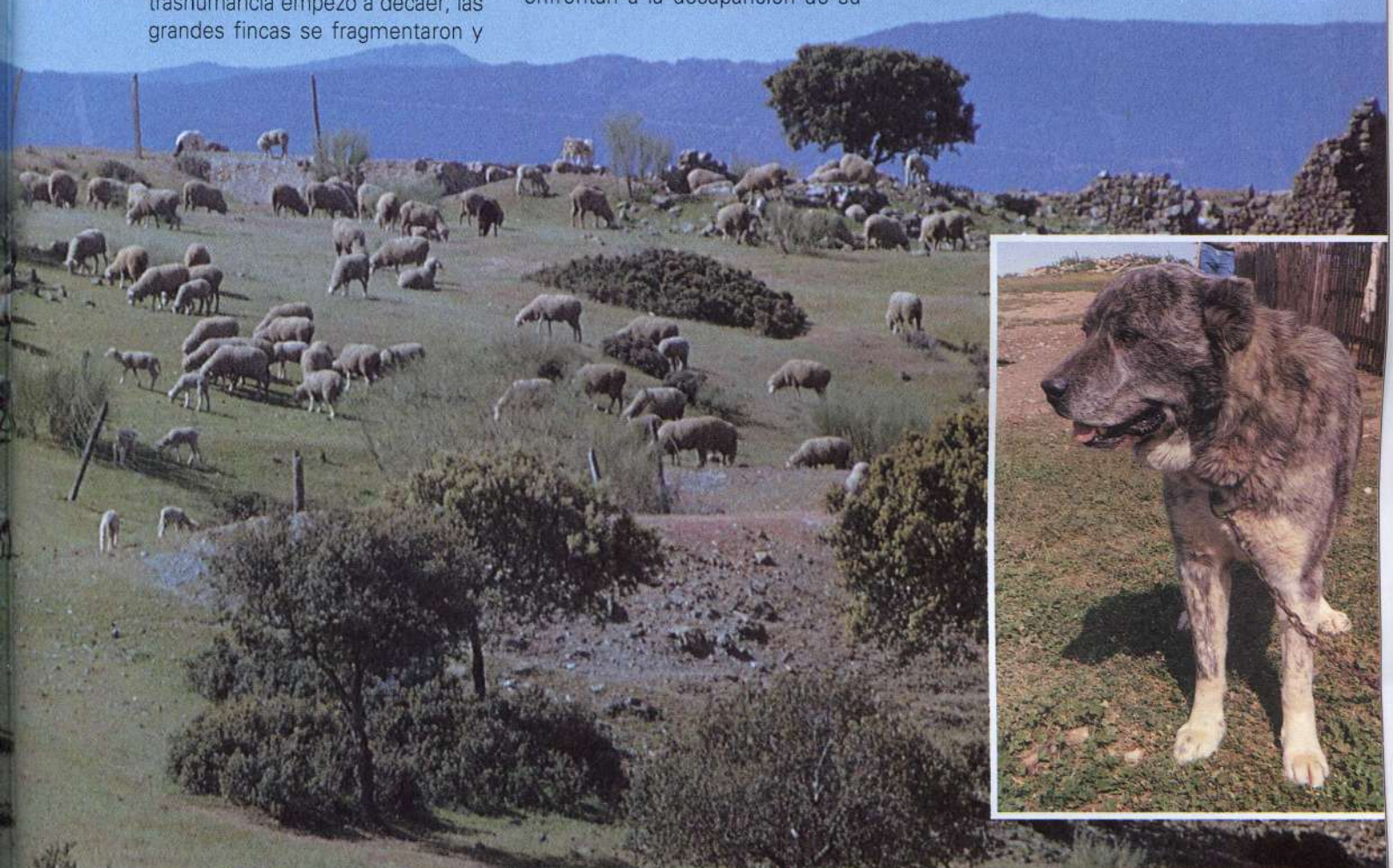
Los verdaderos ganaderos presumen tanto de la calidad de sus merinas como de la raza de sus Mastines. Durante años las grandes cabañas han seleccionado con el mismo rigor la morfología de sus ovejas, la finura de su lana, la simiente de sus carneros, como el mastín que cubría a sus perras. Cuando la trashumancia empezó a decaer, las grandes fincas se fragmentaron y

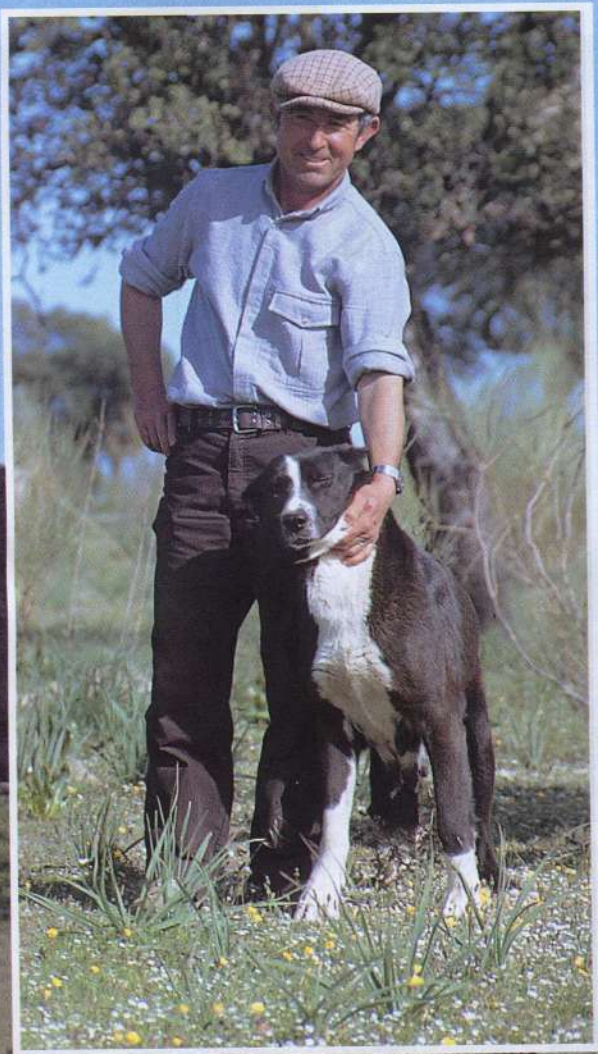
desaparecieron las buefisimas merinas. En palabras del doctor Sánchez Belda, conocido estudioso de la raza merina: *"la decadencia de las mejores estirpes laneras no arrastró a los perros, entre otras razones porque no dependían de la gestión empresarial y sí de la decisión de mayores y pastores"*. Los perros grandes son propiedad de la casa, los careas pertenecen al pastor, todos sirven al rebaño.

Los Mastines de Alcudia han sobrevivido a la crisis económica de la explotación ovina, pero ahora se enfrentan a la desaparición de su

enemigo natural -el lobo- que les hizo permanecer en todos los rebaños.

Progresivamente, la naturaleza de los Mastines se va deteriorando. En palabras del Dr. Tejón: *"la selección en el Mastín -como todos los animales- ofrece la respuesta a un estímulo, que es el lobo"*. La selección funcional condicionada por las alimañas comienza en estos años a decrecer, y con ella, la raza se desdibuja progresivamente, aunque aún quedan muchas ocasiones para ver Mastines en Alcudia.





Son muchos los Mastines que pueblan el valle. Hay más de trescientas cincuenta fincas y resulta casi imposible visitar una finca sin que alrededor del caserío aparezca la elegante figura de un orgulloso Mastín. Creo que nadie ha censado los perros aquí. He dedicado varios viajes a ver mastines en Alcudia y en este tiempo la experiencia te enseña a tomar precauciones. En la majada, de repente, un grupo de perros de velocidad y malas intenciones puede ponerte en apuros.

Los Mastines útiles de estas fincas no se parecen mucho a los que vemos en las exposiciones. Se diría que conservan ciertos aditamentos que sus primos del ring han perdido. Estos animales son vivos, pausados, se muestran tranquilos pero pueden llegar a ser agresivos de verdad.

En una mañana soleada de abril,

desde un collado, hablando con el pastor, he visto cómo una mastina negra se abría paso entre ovejas, dirigiéndose al punto más avanzado en el que careaba el ganado. Enseguida vimos huir torpemente dos buitres, a los que la presencia de la perra espantó del rebaño. Antes de conocer el desenlace, me apresuré a tirar fotos de la escena, mientras dudaba que un perro de exposición hubiera manifestado así su coraje y velocidad.

Tradiciones irrenunciables

En lo morfológico, las varias decenas de perros observadas y fotografiadas por mí en Alcudia son herederas de una tradición que perdura: amputación de orejas y cola. Son muchos los pastores que preservan esas tradiciones en sus perros.

Algunos buscan perros rabones en las camadas, otros prefieren conservar alguna de las capas típicas de la raza, pero donde todo el mundo concuerda es en no aceptar Mastín alguno que no tenga pezuñas.

Se diría que, entre estos ganaderos del viejo oficio, el espolón es una especie de salvoconducto, un marchano de raza. Me pesa más esta convicción secular que las patrañas técnicas por las que el espolón podría estar ausente en ejemplares con papeles.

El general de estos perros de campo, genéticamente bien desvinculados al libro oficial, ofrece características comunes entre sí y diferenciales con los perros de exposición:

1.- Extremidades con relieves; tanto en la región del brazo como de la pierna; radios óseos fuertes,

MIL CORDELES Y RUTAS SECRETAS

El Valle de Alcudia es, tal vez, uno de los territorios más singulares de nuestra península. El haber sido desde tiempos remotos importante invernadero de ganados trashumantes procedentes de las tierras del norte de España, lo ha convertido actualmente en un lugar de gran atractivo cultural, tradicional y pasajístico.

Alcudia es una elipse de cien kilómetros de longitud y catorce de anchura, una franja de eje este-oeste, con 1400 kilómetros cuadrados y una altitud media de 550 metros. Situada entre los Campos de Calatrava y las estribaciones de Sierra Morena, que lo limitan al norte y sur. El Valle de Alcudia es una zona apartada de las habituales rutas turísticas, salpicada de algunas minas abandonadas, sin actividad industrial, que bien podría convertirse en espacio natural protegido, como reclaman algunos colectivos.

A lo largo de la carretera que recorre el valle, se nos ofrecen infinidad de rutas secretas, un laberinto de pistas que comunican entre sí a las fincas. Cada caserío,

con su peculiar estilo; cada rincón, con un detalle arquitectónico interesante; cada alquería, rodeada de sus mastines.

De día, Alcudia resulta embriagadora para el visitante, después de recorrer estepas y caminos, puede uno asomarse a curiosear en la rica tradición de los pueblos circundantes: Brazatortas, Hinojosa, Mestanza, Solana del Pino, El Hoyo, El Viso del Marqués, Almodóvar del Campo, Fuencaliente y, especialmente, la Bienvenida, una especie de refugio intermedio donde paladear queso y charlar con Marciano y su familia acerca de dónde y cómo se conservan los mejores perros.

Antes de que las llanuras que le rodean fueran roturadas, antes de que la vertedera ganase el puesto al cayado, el valle de Alcudia constituyó el motor

económico del reino de Castilla de los siglos XIV y XVIII. La tierra de labor que rodea al valle es perenne. Los campos de Puertollano y Almodóvar permanecen reacios. Soportan el cultivo y el rigor del clima. Sin embargo, el valle se ofrece siempre verde. A los ojos del visitante, estos prados parecen el jardín de Castilla. Cuando, dentro de unos meses, sus pastos se agosten, estas fincas de miles de hectáreas desaparecerán. Simplemente se esfumarán, no contarán ya a efectos económicos, poblacionales, turísticos o sociales hasta el invierno que viene. Al llegar junio, los ganados se embarcan, los vecinos se despiden, los hombres se disponen a una nueva aventura de supervivencia en tierras norteñas que dura otro medio año.

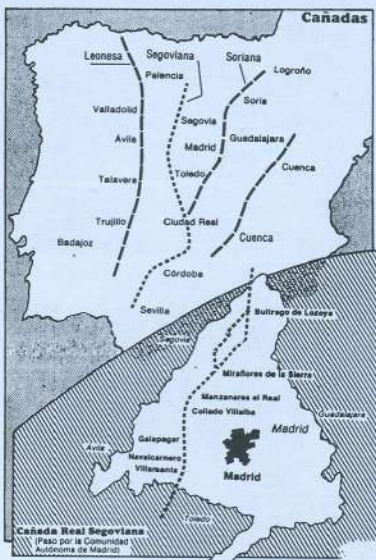
Las grandes vías de trashumancia recorren la Península Ibérica de norte a sur, casi paralelas. Al oeste, la ruta de la plata marca el destino de los rebaños desde los montes de León a los pastos de invierno de Cáceres y Badajoz. La Cañada Segoviana comienza en Palencia hasta Andalucía. La Cañada general Soriana conduce hatos de ganado desde las sierras de la Rioja y Aragón hasta Ciudad Real y Córdoba. Otra importante red de cañadas, veredas y cordeles recorre la Serranía de Cuenca hasta el Valle de la Alcudia y las Campiñas de Andalucía.

Según citan Vicente Romano y Fernando Sanz, Alcudia pertenece a la cañada Real Segoviana, que después de atravesar las provincias de Madrid y Toledo se divide en dos ramales y entra en tierra manchega por Fuente del Fresno, sigue por Malagón, Ciudad Real, Corral y Almodóvar del Campo, penetrando en el Valle por el puerto de Veredas.

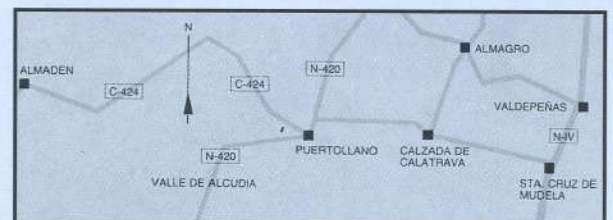
En la actualidad, la trashumancia atraviesa una grave crisis. Para Ramón Tamames "a ello ha contribuido la reducción de los terrenos de pastos para dedicar la tierra al cereal o para repoblación forestal".

La elevación de los precios de los arrendamientos de tierras y el que la lana de ganado trashumante -siempre de mejor calidad- tiene casi el mismo precio que el de otros ganados, por lo que los ganaderos ya no crían este tipo de animales.

De aquella imagen con los rebaños atravesando las cañadas, apenas queda el recuerdo. En la actualidad, la trashumancia se realiza por ferrocarril. Los trenes de ganado recorren en veinte horas la distancia en la que antes se invertían treinta días. El ferrocarril no penetra en el Valle, sigue paralelo a la vertiente norte de la sierra durante 70 kilómetros y todas las estaciones entre Puertollano y Alamillo son puntos de acceso al valle, la más utilizada es la de Brazatortas-Veredas, por donde también pasa la carretera nacional de Córdoba. Cuando uno convive y charla con estos profesionales, aprende a respetar lo que las carreteras indican tan a menudo: "atención, paso de ganado", atención paso de superhombres.



Mapas esquemáticos de las principales cañadas o caminos ganaderos de trashumancia sobre el suelo peninsular y el paso de la leonesa por la provincia de Madrid



pero no toscos; extremidades bien modeladas, muestran con claridad músculos y tendones.

2.- Manos y pies finos; nunca cilíndricos ni toscos. Antebrazos y piernas son fuertes en la inserción y más delgados en el extremo; dicho de otra forma, las partes proximales son fuertes y las distales finas, a diferencia de los "cilíndricos" que se ven en los ring, más cerca del clásico San Bernardo que de los Mastines.

3.- Estructura cuadrangular; simétrica y más equilibrada, con extremidades más largas y de buen tronco, tipos en nada "pegados a tierra". Cajas torácicas anchas pero no hasta el punto de que dificulten su movimiento.

4.- Cabezas armónicas; o sea, con arreglo al cuerpo, sin exageraciones.

5.- Piel despegada pero sin pliegues; es difícil ver aquí enormes papadas, grandes pliegues faciales o faldones, incluso en hembras.

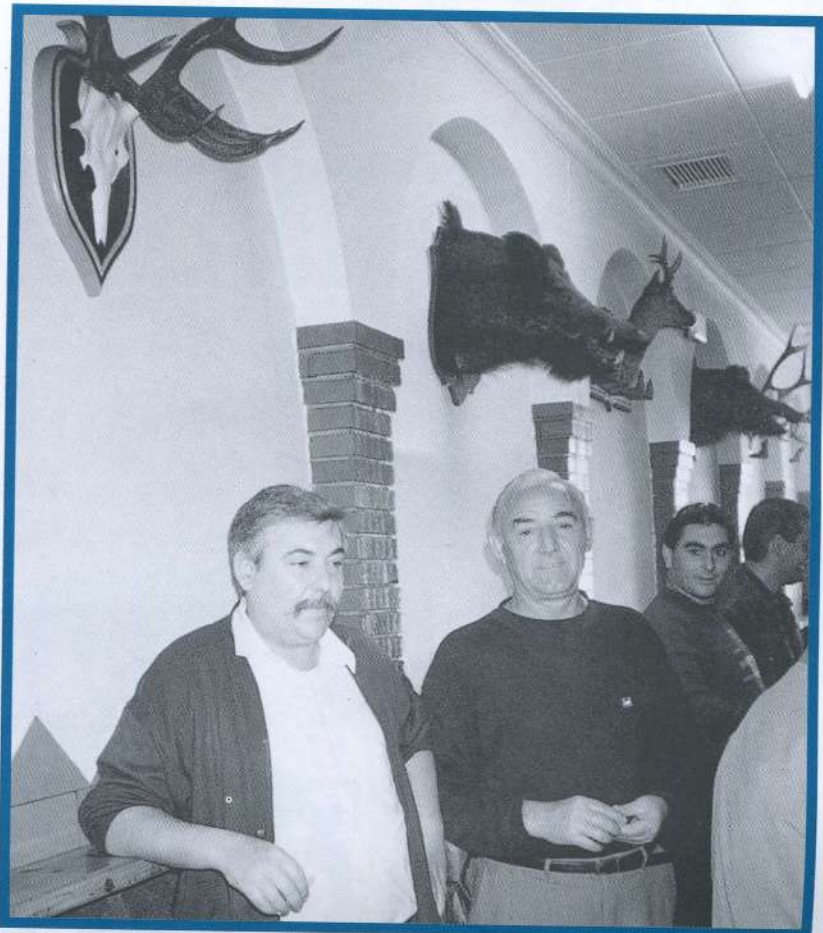
6.- Existencia permanente de espolón; ya sea doble o sencillo, especular o no.

7.- Dimensiones y pesos moderados.

He comprobado cómo un fantástico mastín de orejas recortadas rivalizaba por agilidad con los podencos de una rehala en la monta de una perra salida. En estos tiempos de inseminaciones artificiales, no se necesita razonar mucho para darse cuenta que aquí -entre pastores de oficio- aguarda el contraste a los errores de la llamada "selección dirigida".

Población proscrita

En esta parte de la provincia de Ciudad Real, se conservan los mismos tipos de perros descritos en el estándar de 1946. Los ejemplares base de aquel patrón racial procedían de esta provincia manchega, de donde seguramente fueron elegidos como representativos de entre la población local. Es admirable encontrar aún hoy animales de extraordinaria semejanza con aquellos, de los que nos llegaron medidas y fotografías.



Santos Ruiz Mora, en su bar de Puertollano, experto conocedor del valle, anfitrión de serranos, pastores, cazadores y... veterinarios.

Durante años las grandes "cabañas" han seleccionado con el mismo rigor la morfología de sus ovejas, la finura de su lana, la simiente de sus carneros y, como no, el Mastín que cubría sus perras.

El paso oficial de la filosofía de reflejar con método una raza en un estándar (1946) a la redacción de un texto ideal prototipo (años 80) por un círculo de amateurs -por lo general no usuarios- ha dejado fuera de los libros y las exposiciones a los perros de Alcudia, que siguen respondiendo a las exigencias de los pastores trashumantes.

En lo estrictamente técnico, la condición de población proscrita, para los oficialistas, es un privilegio de los mastines del valle. Los concursos y actividades oficiales se han concentrado en Extremadura y sobretodo en León. Así, el conocimiento de los ejemplares de Alcudia resulta de mayor interés, pues aquí concurren numerosas ganaderías estantes y muchas trashumantes originarias de partes del país ajenas a la influencia de la moda. Mientras estos "ríos de ganado" sigan moviéndose de norte a sur, el mastín escoltará a los rebaños de la trashumancia andariega.

Carlos Contera

Veterinario y criador de perros